

Alcántara



■ Una visión

caleidoscópica



■ Cuando conocí a **Alcántara**, mediados los ochenta, era sólo escultor, aunque siempre dibujó con personalidad y dio autonomía a esa técnica. **Alcántara** sigue siendo escultor, con toda evidencia, pero ha ensanchado su orbe expresivo, utilizando la pintura y el dibujo de forma complementaria y exigida. Ajena a la confusión imperante, su obra crece, en horizontal y vertical, hacia la claridad, no al caos, buscando la luz del arte genuino.

■ **José Esteban**, príncipe de los bibliófilos, polígrafo y editor, en un ensayo inédito sobre la obra de **Alcántara**, *El arte genuino*, apunta, p.13. 3: «*El arte genuino rompe los confines, los atraviesa y va por nuevos, hasta entonces desconocidos, ámbitos del alma, de la vista, de la expresión, penetra en lo originario, en lo inmediato, en lo real*».

■ Como comisario de esta empresa, de acuerdo con el autor, he querido mostrar su desarrollo plástico a lo largo del tiempo. Y todo lo que es. Para ello, una breve antológica de su hacer, desde el primitivismo inicial al racionalismo, pasando por Grecia y las vanguardias, con especial incidencia en futurismo y cubismo: la escultura. Detalles de su pintura en movimiento y un dibujo de una serie actual, que será punto de inflexión en su obra. De 1985 a 2013, treinta años de soledad, que certifican esta visión caleidoscópica de hacer arte.

■ En la obra de **Alcántara** el presente funde el pasado y el futuro, la eternidad y ahora, ayer y lo provenir, el vacío y la materia, el movimiento y el espíritu, el pensamiento y la luz, la materia y la emoción, el misterio y el significante... todos esos elementos que conforman el concepto escultórico, que genera formas esenciales en el tiempo.

■ En 1846, no sin razones adunia, se preguntaba **Baudelaire**: «¿*Por qué la escultura es un arte tan aburrido?*». La escultura había llegado a un amaneramiento, banalidad y superficialidad, que producía desinterés. En 2013, nos podemos hacer otra pregunta: ¿Por qué hemos llegado a esta gran confusión en el arte, con harta paranoia respecto de la escultura? Por debilidad de un pensamiento precario. El adjetivo expandido ha hecho fortuna y en su huida lo ha englobado todo, mixtificando sin límites, hasta creer que escultura es «*lo que no es paisaje ni arquitectura*», como defiende **Rosalind Krauss**.

■ **Alcántara** aprendió el oficio con su maestro **Fernando Paúl**, que le enseñó los secretos de la piedra y de su talla. Quedan pocos escultores en talla directa. Hay canteros, marmolistas, sacadores de puntos, pero los escultores en talla directa escasean. ¿Por qué? Por dificultad, porque el oficio está desapareciendo y por ausencia de ambición de pensamiento. Por desprecio al proceso. Expansión tiene un sentido de

avanzar acumulando, mientras que tallar exige despojamiento, desnudez, quitar lo que sobra, para que aparezca lo que se busca, lo esencial. La aglomeración coyuntural es lo contrario al orden.

■ **Alcántara** es escultor en piedra y talla directa. Se enfrenta al bloque con las herramientas para desbastarlo y sin otros medios que su deseo por encontrar las formas que dibuja en su cerebro. *«El arte es mental»*, como aseguró **Leonardo**, aunque muchas veces pase por el corazón de la inteligencia como en estas piezas. ¿Dónde se ubica hoy la escultura en piedra? En la contracorriente, porque ahora todo debe ser rápido, barato y blando. Y el proceso que requiere esculpir la piedra es lento, caro, complejo, duro.

■ El 4 de febrero de 1994, en *El Punto de las Artes*, escribía **José Pérez-Guerra**: *«Primero es la idea, la chispa que se hace impulso; después, la voluntad actúa como energía perseverante. Ante la escultura de Andrés Alcántara uno siente la fuerza del titán y la sensibilidad de quien hace del esfuerzo morfología lírica»*.

■ ¡La soberbia belleza de la piedra rivaliza con la dificultad de arrancarle sus secretos y la magia de decir cosas actuales, cuando no eternas, en un material de miles o millones de años! No nos engañemos, por mucho que se invierta en publicidad, lo originario nunca podrá ser suplantado por un sucedáneo. La jerarquía de la piedra enriquecida por el pensamiento mágico produce obras que evidencian la grandeza del arte y del hombre que lo ejecuta, la posibilidad de insuflar en una materia ancestral, emoción y misterio.

■ **Alcántara** parte de una recreación primitivista, para enraizar su mirada en el mito y la poesía. Sus guerreros, su simbología ornitológica, sus diosas, sus mujeres pájaro, sus reinas, son piezas poemáticas. Su nostalgia griega pasada por **Boccioni** nos deja esculturas insólitas con planos, que tienen movimiento. Su técnica impecable permite ver el alma de la piedra milenaria ensamblada en el espíritu que imprime al colmenar o al calatorao ¡Una obra que reivindica la escultura, sin retórica ni eufemismos, la alta cultura!

■ En el catálogo de su emocionante y exquisita exposición *La voz a ti debida*, junio de 2011, en Torredelcampo, señala **Manuel Urbano**, pgs. 8-9: *«En sus esculturas, Andrés Fernández Alcántara no sólo aprehende la palpitación de vida de cuantas variadas figuras crea; sino, lo que le individualiza sin regateo alguno, además y sobre todo, el alma enclaustrada de la propia materia, la poesía del corazón de la piedra»*.

■ En la obra pictórica, gusta de emplear maneras clásicas y soportes novedosos y especiales. **Vilató** le metió el gusanillo de la pintura al huevo, **Zachrisson** le impregnó de su

hechicería formal y en China se enamoró de las tintas orientales y los papeles de arroz. Hay divisionismo caleidoscópico en sus dragones y perspicacia en sus dibujos recientes, circulares, enormes, sin correcciones –la tinta no lo permite–, encajando figuras y su movimiento, volumen como una danza, que se posa sobre el papel finísimo, componiendo formas en el viento, con transparencias, con líneas, con pasión, con raigambre.

■ Pudiera parecer un reto o un desafío, no es más que el testimonio de su presencia, la libertad de su genio, que se alimenta de dudas y de búsquedas, en sus raíces culturales, intelectuales, en su hambre de trascender su sentimiento. No para quedar o alcanzar influjo social, sino para ser, como hombre, como creador: ética y estética nunca disociadas.

■ Solitario, sin concesiones, construye, pieza a pieza, un mundo distante y selecto, sin permitirse frivolidades. **Karl Kraus**, en un tomito de Casimiro libros, *La tarea del artista*, escribe: *«Cuando un artista hace concesiones, no obtiene más que el viajero que en tierra extranjera intenta hacerse comprender chapurreando su propio idioma»*.

■ Porque el hombre está desorientado, hoy el arte se desoye y se enerva. Pero los espíritus videntes –**Dante**, **Rimbaud**, **Borges**–, limpios, sólidos, orientados, están obligados a continuar haciendo aquello que se ha constituido en su destino. No se es artista para unos pocos; se es artista o se es un oportunista, como se es íntegro o trepa, no por azar, sino como una conquista que ennoblece al hombre o una actitud degradante que lo deteriora.

■ Esta hermosa ciudad de **Alcalá de Henares**, donde reside y labra la piedra **Alcántara**, se despierta con apuestas como esta manifestación de dimensión y presencia. **Alcántara** es ya una torre más de Alcalá, un vestigio de cultura, como evidencia la exhibición de esta parca selección de su pintura y escultura. No un prodigio para unos cuantos, sino una celebración del arte para la vida, una profunda cala en el ámbito noble del ser.

■ Una visión fragmentaria, pero no desarticulada; caleidoscópica, pero unitaria. En el discurso de presentación de su mundo plástico, en Shanghai, 2008, **Jesús Martín** habló de la unidad y esencia de su trabajo como expresión de conocimiento: *«Aunque el arte se exprese de esta o de aquella manera, en todas sus ramas, en todas partes sirve al conocimiento y expresa conocimiento; la unidad del conocimiento y la unidad del arte son hermanas y proceden juntas de Apolo»*. ¡Arte apolíneo, luminoso, equilibrado, elegante, profundo, riguroso, vigoroso, bello, la poesía de **Esquilo** musicada por **Bob Dylan**!

Tomás Paredes

Presidente de la Asociación Española de Críticos de Arte-AICA Spain